

# Reproducción social en el Valle de Tafí, durante el primer milenio DC. Primeros Avances.

Julián Salazar y Valeria L. Franco Salvi.

Cita:

Julián Salazar y Valeria L. Franco Salvi (Diciembre, 2008). *Reproducción social en el Valle de Tafí, durante el primer milenio DC. Primeros Avances. VII Jornada de la Escuela de Historia, UNC. Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/eascc/38>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzay/Bqa>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# Reproducción social en el Valle de Tafí, durante el primer milenio d.C. Primeros Avances.

Julián Salazar\*  
Valeria Franco Salvi\*\*

## Introducción

La presente comunicación corresponde a los avances preliminares de una investigación arqueológica que se formula preguntas en términos históricos, y que las resuelve leyendo un tipo particular de fuente: el registro material. Más allá de los objetivos particulares de nuestros estudios acerca de las estrategias de reproducción en el primer milenio en el valle de Tafí, nos interesaba particularmente tratar de distanciarnos de los tradicionales límites disciplinarios que dividen a Historia, Arqueología, Antropología y Sociología, y producir un programa de estudio que genéricamente podríamos llamar “social”. La ruptura con estos límites se debe a un proceso de concientización que los investigadores sociales vienen adquiriendo por la necesidad de comprender al hombre mediante el uso de herramientas provenientes de diversos enfoques como medio para evitar caer en reduccionismos.

Consecuentemente para construir nuestro objeto de estudio recurrimos a herramientas teóricas y metodológicas que proceden de estos campos, como la teoría de la práctica (Bourdieu 2007, Sahlins 1985), la microescala (Guinzburg 1976), la biografía de los objetos (Appadurai 1989), el análisis de áreas de actividades (Manzanilla 1986, 1990), los estudios de microvestigios en sedimentos (Hastorf 1993), etc.

Hemos optado por acotar nuestro estudio a áreas específicas del sector norte del valle de Tafí. Particularmente, en esta primera etapa, al sitio La Bolsa 1 (LB1).

El sitio La Bolsa 1 está ubicado en el Valle de Tafí, en el noroeste de la provincia de Tucumán, sobre el km 73,5 de la ruta 307 que lleva desde Tafí a Amaicha del Valle. Se emplaza sobre un cono glacis cuya pendiente promedio ronda los 15°. El conjunto del asentamiento se encuentra dividido por un arroyo, afluente del Río Tafí. El trabajo se centró exclusivamente en la margen derecha del arroyo, quedando los trabajos en la margen izquierda como objetivo para el futuro.

El conjunto residencial fue prospectado y levantado mediante nivel óptico. A partir de ese *relevamiento* se confeccionó la planialtimetría del sitio, en la cual se

---

\* Becario CONICET. Laboratorio y cátedra de Prehistoria y Arqueología.

\*\* Becaria CONICET. Laboratorio y cátedra de Prehistoria y Arqueología.

diferenciaron: estructuras arquitectónicas de habitación doméstica, aterrazamientos, muros de contención del suelo, montículos de despedre, espacios de molienda extramuros y estructuras de producción ganadera (Figura 1).

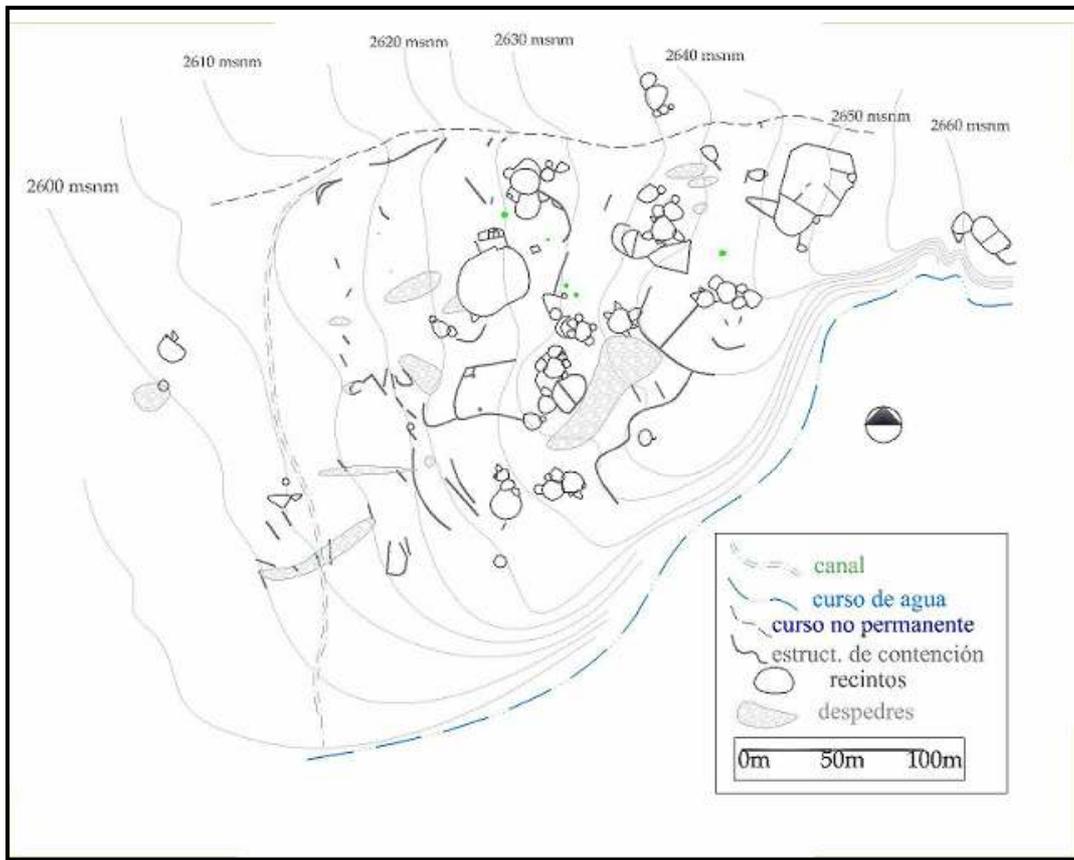


Figura1: Plano de planta del Sitio arqueológico “La Bolsa”. Valle de Tafi (Tucumán)

El yacimiento se presenta en su superficie como una aldea de base agrícola ganadera incluyendo:

- 11 unidades compuestas
- 14 estructuras de contención
- 6 conjuntos de aterrazamientos
- 12 montículos de despedre
- 10 áreas de molienda extramuros
- 2 estructuras de producción ganadera –corrales-

El sitio puede considerarse un palimpsesto de ocupaciones que comenzaron al menos al inicio de la era y se continuaron hasta épocas recientes. Si bien aún no se dispone de datos concluyentes las características de la arquitectura, de los fragmentos

cerámicos presentes en superficie, y de los conjuntos artefactuales recuperados en excavaciones realizadas en las Unidades U10 y U14, así como un fechado radiocarbónico<sup>1</sup>, permiten proponer que la ocupación más importante se dio durante el primer milenio d.C., correspondiente a lo que distintos investigadores han denominado: Período Agroalfarero Temprano (González y Pérez 1966), Período Formativo (Núñez Regueiro 1974), o “Precalchaquí” (Scatolín 2004). Asimismo se destacan algunos sectores con ocupaciones subactuales que correspondieron a una instalación ganadera de la primera mitad del siglo XX la cual modificó un sector del asentamiento, construyéndose un corral de grandes dimensiones y un puesto pequeño. En los niveles superiores de las excavaciones de estructuras domésticas se recuperan restos arqueofaunísticos correspondientes a bovinos y ovinos generados por este tipo de ocupaciones.

Consideramos que dos aspectos centrales de la vida campesina y asimismo de la estructuración de procesos históricos en sociedades agrícolas son las viviendas y los campos de cultivo, no como ámbitos mutuamente excluyentes sino como solapados entre sí. El hecho de que sean expresiones materiales muy visibles en este contexto socio-económico nos permite tomarlas como dos dimensiones activas en los procesos de estructuración social, y como fuentes para su estudio.

### **Las viviendas**

El estudio sistemático de la materialidad doméstica se realiza a fin de comprender el modo en que se establecieron, aceptaron, o rechazaron las relaciones que posibilitaron la agregación o dispersión de los grupos sociales; establecer las pautas de ocupación de los sitios habitacionales en relación a recursos disponibles, reconociendo las opciones económicas tomadas por los grupos domésticos; analizar las transformaciones en los asentamientos a través del tiempo, reconociendo el crecimiento diferencial de los distintos sitios residenciales, considerando las tendencias históricas que fueron generando procesos de agregación y de dispersión poblacional. Reconocer la organización interna y externa de los espacios domésticos, estableciendo actividades cotidianas para vincularlas a las prácticas diarias de la vida de las personas.

---

<sup>1</sup> En el marco de estas investigaciones hemos enviado 3 muestras de material vegetal carbonizado, procedente del piso ocupacional del R6, R2 y R4 de la U14, y 1 de un espécimen óseo de camélido correspondiente al Nivel 215 de la T2, al laboratorio de la Universidad de Arizona, para que se efectúen un fechados Radiocarbónicos AMS, de los cuales se ha obtenido un fechado de 1330AP.

Dentro del conjunto de estructuras de ocupación doméstica se seleccionó para su *excavación* la Unidad 14<sup>2</sup>, teniendo en cuenta:

- Su emplazamiento en el sector más aglomerado del sitio,
- El número de recintos adosados que involucra, permitiendo estudiar una gran variabilidad de tipos de estructuras relacionadas entre sí.
- La conservación de muros visibles desde la superficie.

Los recintos que componen la Unidad 14 son 9. Considerando los atributos arquitectónicos visibles en la superficie, el Recinto 1, de planta circular y diámetro de 10m aproximadamente, se presenta como uno de los núcleos de crecimiento en torno al cual se han ido agregando las estructuras restantes, presuponiéndose que ha tenido el papel de “patio”. Los recintos R2, R3, R4, R5 y R6 presentan la misma morfología de planta al anterior pero dimensiones menores, rondando entre 2m y 5m de diámetro. En el sector noroeste de la unidad, donde están las cotas más bajas se presenta un recinto elipsoidal de grandes dimensiones y dos recintos menores adosados. El terreno de emplazamiento de la unidad tiene una pendiente considerable, por lo que los muros de las estructuras ubicadas en cotas inferiores tienen gruesos muros que funcionan como contención del relieve. Asociados a esta unidad, en sector extramuros, existe una estructura de aterrazamiento de forma lineal de 8m de largo, perpendicular a la pendiente, y dos afloramientos rocosos que presentan cavidades, formatizadas con el fin de utilizarlas para la molienda.

En la Unidad 14 se excavó una superficie total de 30m<sup>2</sup> incluyendo un sondeo en R1, y la excavación total de R6 y R2.

En **R1**, se realizó un sondeo de 2,5m por 1,5m a fin de determinar la estratigrafía del recinto y, especialmente, la profundidad del piso de ocupación. La excavación se realizó siguiendo la estratificación natural, la cual evidenció cambios en color y granulometría sólo a los 0,80 cm de profundidad, cuando termina la potencialidad arqueológica. De esta manera, el relleno presenta gran homogeneidad, considerando color *olive brown*<sup>3</sup> –Hue 2.5 Y 4/6-, granulometría fina y alta compactación. En los sectores superiores, hasta 0,35m se pudo observar una considerable alteración

---

<sup>2</sup> Previamente se había excavado casi completamente la unidad 10, que se trata más extensamente en otro trabajo (Salazar et al 2008).

<sup>3</sup> Los colores fueron determinados utilizando la *Munsell Soil Chart*.

postdeposicional por acción de roedores, cuya acción movilizó gran cantidad de fragmentos cerámicos hacia la superficie.

El material arqueológico presente hasta los 0,60m fue escaso y de pequeñas dimensiones. Los fragmentos cerámicos no superaban los 15cm<sup>2</sup> y sus aristas en general se hallaban muy rodadas, pudiendo ser efecto de depositaciones secundarias. Los restos arqueofaunísticos se presentan hasta la profundidad de 0,40 m y corresponden a bovino y ovino, procedentes de las ocupaciones subactuales referidas anteriormente.

A partir de dicha profundidad y hasta 0,80m, la cantidad y diversidad de materiales se incrementaron notablemente, hallándose un molino móvil cóncavo, ubicado sobre tres rocas que formaban un rasgo, numerosos fragmentos cerámicos de gran tamaño, un fragmento de hornillo de pipa y artefactos líticos formales e informales (entre ellos, una punta de flecha). La concentración de materiales y la disposición de depositación de los mismos, de manera horizontal, se interpreta como un indicio de que el piso de ocupación se ubica a 0,80m de profundidad. Si bien no se determinó la existencia de estructuras de combustión, se recuperaron numerosas espículas de carbón dispersas en esta profundidad. La ampliación de las excavaciones en el futuro permitirá determinar si los artefactos recuperados sobre el piso corresponden a desechos de facto o a depositaciones primarias, y de qué manera el conjunto fue afectado por actividades de conservación durante el abandono de la estructura y de carroñeo posteriores a aquél (LaMotta y Schiffer 1999, Lightfoot 1993, Brooks 1993).

El **R6** de 5m de diámetro y planta circular fue excavado en su totalidad. Su excavación se vio sensiblemente dificultada por la magnitud y la cantidad de rocas de derrumbe presentes hasta 0,65 m de profundidad, ubicándose aproximadamente sobre los desechos primarios y de facto detectados en el piso de ocupación. Este inconveniente imposibilitó la constitución de perfiles para confeccionar estratigrafías, lo cual fue suplantado por un minucioso registro de las plantas que permitió construir un esquema de estratificación. La inexistencia de un hiato estratigráfico entre los desechos correspondientes al piso y el derrumbe de los muros, permite pensar que el mismo se habría dado simultáneamente o poco tiempo después del abandono de la estructura.

Los muros del recinto tienen en la actualidad entre 1m y 1,5m de altura pero, a juzgar por las rocas involucradas en el derrumbe, la altura total puede haber llegado a los 2m. Los mismos fueron construidos con bloques de grandes dimensiones seleccionados por sus formas, especialmente por presentar al menos una cara plana que

es la que se dispone hacia el interior de la estructura. En los espacios intersticiales, se disponen rocas de tamaños menores las cuales encastran y dan firmeza a los muros.

El recinto tiene dos aberturas, definidas claramente por grandes rocas ubicadas a manera de jambas. Una de esas puertas, está dispuesta hacia el sur y da al patio central (R1). A 0,30m de ella se dispone, de manera perpendicular al sentido de circulación, una gran roca plana de grandes dimensiones, que tiene función de deflector. La otra abertura se ubica hacia el oeste y comunica a un recinto menor, R5.

En el centro del recinto se pudo detectar, a través de la diferencia de características sedimentarias, la presencia de una cavidad de sección cilíndrica de 0,15m de profundidad y 0,10m de diámetro, que se ha interpretado como la huella de un poste central, utilizado para sostener la techumbre. Complementario al mismo, a pocos centímetros del muro noreste, se ha hallado un pequeño orificio de 4cm de diámetro y 5cm de profundidad, el cual conforma la huella de un parante lateral.

La superficie del piso ocupacional de la estructura no es completamente plana, ya que en el cuadrante NO, se aprovechó la presencia de un afloramiento rocoso, sobre el cual se confeccionó un mortero de dimensiones muy pequeñas -4cm de diámetro-.

Asociado a esta roca basal, se registró un conjunto artefactual compuesto de una olla inflexionada con asas de tipo “botón” (la cual pudo ser remontada en su porción superior casi completamente), un mortero móvil cóncavo (cuya cavidad, circular, tiene 8cm de diámetro y 4cm de profundidad), 2 manos/percutores, un cuchillo hecho sobre pizarra de 13cm de largo y 5cm de ancho.

Hacia el sur del sector central del recinto se ha determinado la existencia de un rasgo de forma elíptica conformado por un semicírculo de rocas planas ubicadas en posición horizontal, en la mitad oeste, y tres rodados fluviales de morfología cilíndrica dispuestos equidistantes en triángulo, cerrando la mitad este del rasgo. En su base se presentan algunas espículas de carbón sobre una gruesa capa de tierra cuya coloración permite inferir la termoalteración del sedimento, producto de recurrentes sometimientos del mismo a altas temperaturas. Se infiere que esta estructura habría tenido la funcionalidad de fogón con una base para ubicar las ollas durante la cocción de alimentos. Asociado a la misma estructura interna se recuperaron numerosos fragmentos de cerámica que formaban una olla de forma subglobular de grandes dimensiones que en su superficie externa presenta una gruesa capa de hollín.

El resto de las concentraciones artefactuales recuperadas se disponen contiguas a los muros, producto tanto de eventos de limpieza de sectores de depositación primaria hacia espacios marginales del recinto donde no hay áreas de actividades, ni ámbitos de circulación (como es el caso de los fragmentos de cerámica gris incisa, y roja sin engobe, ubicados contra el muro sureste), como de descarte provisorio en el caso de la mano de molino, el fragmento de cuenco y el canto rodado perforado, recuperados contra el muro norte.

La diversidad artefactual recuperada sobre el piso habitacional del recinto permite inferir que en el mismo se habrían desarrollado múltiples actividades relacionadas al procesamiento final de alimentos, y otras sustancias, y al consumo de las mismas. Asimismo se puede ver que se realizaron tareas de talla de instrumentos líticos. Las áreas de actividad, demuestran cierta formalidad en torno a algunos espacios, en especial el fogón y la roca base utilizada, quizás, como “mesa” de apoyo para moler, fraccionar y procesar alimentos, e incluso guardar algunos instrumentos. Las evidencias de consumo de alimentos, tanto restos vegetales como animales, han sido casi nulas. La totalidad de fragmentos cerámicos recuperados en la excavación fueron registrados a fin de detectar adherencias en las cuales la presencia de fitolitos pudiera indicar el uso de vegetales, obteniéndose en todos los casos resultados adversos. Por otra parte, los únicos restos arqueofaunísticos recuperados se reducen a un fragmento de costilla de artiodáctilo calcinada, un fragmento de esqueleto axial, y seis piezas dentarias de camélido. Resta por resolver si la ausencia de estas evidencias fueron generadas por factores de alteración postdepositacionales (e.g. adversas condiciones de conservación debido a pH elevado) o si son fruto de factores culturales como puede ser la limpieza metódica de este tipo de contextos o la utilización exclusiva para cierto tipo de actividades.

El **R2**, de 2,8m de diámetro y planta circular, fue excavado en su totalidad. El derrumbe de los muros se ubicaba en las capas superiores, hasta 0,40m. A partir de esa profundidad el relleno no presentaba rocas, y mostraba depositaciones de gravilla en el sector central, las cuales se interpretaron como depositadas allí por arrastre fluvial. Entre 0,70m y 0,90m se registró la mayor cantidad de material arqueológico, en especial fragmentos cerámicos de tamaño considerable que remontan entre sí.

Estos elementos permiten interpretar que posteriormente al abandono de la unidad se dio un lapso considerable hasta que los muros se derrumbasen, a diferencia de

lo ocurrido en el R6. La estructura presenta exclusivamente una abertura hacia el oeste que lo comunica con el R1. No se presentan en el piso habitacional rasgos o estructuras internas.

Los muros del recinto no presentan la formalidad y compactación del R6. Las rocas involucradas son menores y sin morfologías tan definidas. Incluso la planta del recinto no es perfectamente circular sino que la forma tiene algunas irregularidades. Una particularidad de los muros de esta estructura es que se estrechan a medida que aumenta la altura, lo cual puede evidenciar que la construcción se cerraba con las paredes abovedadas. Esta idea se refuerza por la morfología de los bloques hallados en el derrumbe que son predominantemente chatos y aparecen dispuestos horizontalmente.

Las excavaciones realizadas durante el año 2007 permiten abordar diversos problemas de relevancia para el proceso de investigación. Se establecieron numerosas diferencias entre los conjuntos artefactuales de los tres recintos, se construyó una secuencia de los procesos de formación de sitio en R2 y R6 y se reconocieron las características arquitectónicas de ambos. Todo esto permite inferir que el registro arqueológico de cada recinto es el producto de procesos de formación no homogéneos. No sólo parecen haber sido diferentes los procesos naturales y culturales posteriores al abandono sino también los procesos culturales durante la ocupación de las estructuras.

Una de las diferencias que son relevantes para la investigación desarrollada está dada por las actividades desarrolladas. En el R2, se registró un rango muy limitado de variabilidad artefactual lo cual permite plantear funciones más restringidas, lo cual se diferencia marcadamente con el R6, donde se habrían realizado numerosas actividades, centradas en el procesamiento y consumo de alimentos, incluyendo también la talla de artefactos líticos y el almacenaje.

En el R6, puede observarse mayor despliegue del repertorio material de la vivienda. El espacio aparece ordenado materialmente en torno al fogón y sus muros involucran otra factura: las piedras involucradas en su construcción son considerablemente más grandes y más visibles, dando otra apariencia a la construcción. Es notable que se haya invertido tanto esfuerzo en la construcción de los muros de esta estructura encontrándose disponibles rocas más manejables como las utilizadas en R2.

## **Los espacios agrarios**

La fuerte orientación de la arqueología hacia el estudio de los espacios domésticos y funerarios significó una falta de atención hacia los espacios de producción. En general, las pocas menciones que se hacen en la literatura arqueológica sobre infraestructuras de cultivo son del tipo: "hay evidencias de canales", "las casas se encuentran dispersas entre campos de cultivo" y así sucesivamente. Los espacios productivos rara vez fueron percibidos como objeto de estudio, sino más generalmente, espacios intersticiales entre artefactos o viviendas (Korstanje 2005; Quesada 2006).

Dentro de los objetivos planteados para el estudio arqueológico de los sitios ubicados al Norte del Valle de Tafi se intenta delinear como problemática el análisis de las diferentes estrategias de producción agrícola implementadas durante el primer milenio d.C. con el fin de reconocer los procesos de cambio que se fueron realizando a nivel económico y social en el área. En el proceso de investigación se busca identificar las diferentes formas de cultivo reconocidas en la superficie del sector analizando diversos indicadores: uso y aprovechamiento del suelo, tecnología del manejo del relieve, las especies vegetales cultivadas, recursos hídricos y estructuras arquitectónicas relacionadas. Asimismo, evaluar los mecanismos implementados para reducir los riesgos de producción (i.e. construcción de represas, almacenaje de recursos, intercambio, etc.) y el costo que estas estrategias habrían conllevado, a fin de analizar el impacto socioeconómico de las inversiones en la producción agrícola a largo plazo. Otro objetivo importante consta de asignar una cronología específica a las diferentes estructuras de cultivo con el fin de constatar la existencia de una coherencia entre el desarrollo del sistema de asentamiento y la expansión y retracción de las construcciones agrícolas, reconociendo la relación entre ambos. Asimismo explorar cómo se administraron la fuerza de trabajo y los medios de producción para examinar las diferentes estrategias de producción agrícola que se fueron estableciendo como respuesta a distintas motivaciones (vg conflictos, epidemias, presión demográfica, fluctuaciones de las condiciones climáticas y ambientales, etc).

## **Excavaciones**

El sitio "La Bolsa" (Figura 1) posee dos sectores bien diferenciados desde el punto de vista productivo, un espacio de pendiente muy abrupta caracterizado por la presencia conglomerada de unidades domésticas adosadas a muros de contención del suelo y estructuras de piedra que se habría destinado tanto para la ganadería-corrales- y

la agricultura –áreas de molienda extramuros, cuadros, canchones, líneas de contención, conjuntos de aterrazamiento- y un espacio amplio con menos pendiente, libre de viviendas y con rasgos productivos –canales, líneas de contención, canchones, montículos de despedres- que indicarían actividades de tipo agrícola. En este sentido, se observa que ciertas estructuras productivas están estrechamente vinculadas a cada unidad doméstica, y otras totalmente desvinculadas implicando una forma disímil de apropiación y uso de la tierra.

En un recinto cuadrangular de importantes dimensiones asociado a unidades domésticas con arquitectura de tipo circular se plantearon dos cuadrículas y se excavaron 6 m<sup>2</sup> obteniéndose en estratigrafía escasos materiales en comparación con la densidad hallada en las unidades domésticas y los cuales en su totalidad se condicen con los encontrados para el primer milenio<sup>4</sup>. Se habría tratado de un cuadro de cultivo, con muros confeccionados para permitir el filtraje del agua en las temporadas lluviosas. No obstante, aún faltan los resultados de los análisis de Ph, Fósforo y Fitolitos para pensar en otras posibilidades, por ejemplo, un uso mixto del recinto: cuadro de cultivo y corrales para el pastoreo.

Dentro de las estructuras destinadas a la agricultura también se identificaron dos estructuras asimilables a las utilizadas para el control y manejo del agua en otros sitios arqueológicos y se las denominó EMA (Estructuras de manejo del agua) (Marcus y Stanish 2006).

Se realizaron dos trincheras en el sector denominado “EMA 1” con el fin de obtener información acerca de la cronología, modo de construcción, rol en el proceso productivo, etc. En primer término, se eligió un sector del rasgo libre de estructuras asociadas u otro elemento que llegara a perjudicar el descubrimiento de la estratigrafía (trinchera 1) y en segundo término, se optó por excavar la porción media del rasgo por estar asociada a un estructura de piedra que la atravesaba en sentido diagonal y por relacionarse a un sector de despedre y construcciones que se relacionarían a actividades de tipo agrícola (trinchera 2).

Se confeccionó una trinchera de 3 x 1 m (T1) ubicando al eje mayor en sentido perpendicular a la dirección del rasgo y a pocos metros de una cárcava natural ubicada en sentido a la pendiente (punto donde nace EMA), éstas fueron fundamentales ya que

---

<sup>4</sup> Cerámica de pasta cocida en atmósfera oxidante con decoraciones modeladas aplicadas al pastillaje similar a la descrita por Cremonte, B *Op. cit.* y Berberían, E y E. Argüello 1988 La alfarería del Valle de Tafi (Pcia. De Tucumán- Rep. Arg) en *Sistemas de Asentamiento Prehispánicos en el Valle de Tafi*. Editado por E. Berberían. Editorial Comechingonia. Córdoba. Argentina para la fase II de Tafi. Pp 69-110

brindaron un espacio considerable para mapear los perfiles y para detectar la estratigrafía horizontal llegando a una profundidad suficiente para distinguir claramente donde se inicia la capa cultural (Erickson 1994).

Se adoptó el método de estratos naturales y se identificaron mediante un sistema de registro cinco unidades estratigráficas bien diferenciadas. La unidad 202 corresponde al paleocauce arenoso producto del agua que habría corrido o mantenido en el rasgo. Se trata de un sedimento arenoso de gránulos medios (entre 2 ó 5 mm) con abundante pedregullo y algunos restos arqueológicos (i.e cerámica y lítico). La dirección que sigue el rasgo de arena es coherente al recorrido que observamos en la fotografía aérea y la prospección (Figura 2).

La trinchera (T2) midió 3m x 2m y al igual que la T1 se ubicó el eje mayor en sentido perpendicular a la dirección del rasgo. La dimensión de la excavación fue muy importante no sólo por la identificación de los perfiles y la estratigrafía sino también porque se pudo apreciar la estructura de piedra que atravesaba en sentido diagonal sureste-noreste al rasgo.

La primera unidad estratigráfica que aparece en la excavación (UE 210) pertenece al estrato superficial, su profundidad es de 14 cm sin alteraciones postdepositacionales, y corresponde al suelo actual, con limitado grado de desarrollo, reflejando las características semiáridas del clima regional (Sampietro Vattuone 2002). El color del sedimento es olive black (hue 5 Y 3/2) y el Ph equivale a 5 (fuertemente ácido).

La siguiente unidad (211) poseía un sedimento mas arenoso y de coloración mas claro: olive (Hue 5 Y 5/4) con abundante pedregullo entre 3 y 6 cm de diámetro presentando una profundidad de 8 cm. Se recuperó abundante material arqueológico con características similares a los asociados al primer milenio d.C.

La unidad estratigráfica 212 exhibía un suelo arenoso de gránulos medios (2 a 5 mm) y abundante pedregullo (2 a 8 cm de diámetro) con una profundidad de 17 cm. Esta capa corresponde al relleno del paleocauce el cual nos permitió identificar la dirección del rasgo coincidiendo con lo observado en la fotografía aérea. Se extrajo abundante material arqueológico, cerámica diagnóstica “temprana” similar a al gris inciso de Tafi, abundante lítico de carácter expeditivo (Escola 2004) y fauna carbonizada. El ph no presentó variaciones en relación a las demás capas y su coloración es grayish yellow brown (Hue 10 YR 4/2).

La unidad 218 corresponde a la base del rasgo representando el cavado antrópico. Su coloración se denomina Dark Brown (HUE 10 YR 3/3) y el ph se mantiene fuertemente ácido. Esta capa es contemporánea a la UE 217 la cual representa la base del Muro señalando que éste habría sido sincrónico al rasgo.

A la misma altura y por debajo del rasgo y el muro se encuentra la UE 215, una capa con sedimento consolidado que demarca una superficie irregular. La unidad presenta la misma coloración que la UE 218 y el mismo PH con materiales arqueológicos tempranos. Por debajo de la UE 215 se encontró nuevamente sedimento arenoso de gránulos medios (2 a 5 cm) con abundante pedregullo y de coloración grayish yellow brown (Hue 10 YR 4/2). Se trataría de un segundo rasgo mas antiguo sin relación alguna con el muro y el rasgo presente en los niveles superiores. A diferencia del otro rasgo no delimita el mismo curso sino que se desvía hacia la pendiente, asimismo, presenta materiales arqueológicos en proceso de análisis. Finalmente, la unidad estéril (219) un suelo arcilloso muy compacto de color dull reddish brown (Hue 5 YR 5/3) que no posee inclusiones o materiales arqueológicos.

Los “canales” demarcan una zona abierta sin “cuadros y canchones de cultivo” o estructuras de piedra que encerraban a una parcela de tierra. Se trata de campos abiertos con pendientes mucho menos abruptas que la zona de viviendas que presentan algunas líneas de contención y montículos de piedra. Al mismo tiempo, da la impresión de que estos rasgos mas que traer agua habrían contenido/conservado el agua proveniente de las lluvias intensas del verano y mas aún si pensamos que durante casi todo el primer milenio el clima era mas húmedo que el actual (Sampietro Vattuone 2001).

Los rasgos de canales analizados representan la primera evidencia de manejo del agua artificial en el sector Norte del Valle de Tafi. Su ubicación en el sitio arqueológico resultó un punto central para el análisis del asentamiento y el manejo del paisaje. Nosotros preferimos hacer referencia a la frase “manejo del agua” (Marcus y Stanish 2006) porque se trata de un concepto más amplio. “Manejo del agua” incluye estrategias para momentos en los cuales hay poca y también mucha agua cubriendo tópicos con el drenaje de su exceso, el desvío de excedentes de agua de lluvia, el control de la creciente y de la salinización, el almacenaje, etc. Esto también se puede referir al manejo de la erosión del suelo cuando las lluvias intensivas amenazan remover la superficie del suelo.

## **Primeras Consideraciones**

Los espacios de vivienda están cargados de significados construyendo escenarios dotados de sentido simbólico. Esto puede evidenciarse en la alta inversión de trabajo y esfuerzo en la construcción de espacios de actividades múltiples, es decir los patios (muros, cistas, rasgos internos) y en la jerarquización de estos espacios dentro de las unidades (disposición, circulación, aberturas). Dentro de estos escenarios, las prácticas cotidianas habrían sido producidas y reproducidas, legitimando o contradiciendo las relaciones de poder establecidas en la unidad doméstica. Hacia afuera, las viviendas habrían afirmado materialmente la presencia de unidades domésticas en el paisaje aldeano.

De acuerdo a las observaciones preliminares obtenidas de los trabajos de campo y laboratorio podríamos plantear en principio una coexistencia de trabajo doméstico y comunal por parte de los que habitaron el sitio “La Bolsa”. El registro arqueológico demuestra la influencia de las prácticas de las familias en la confección de obras complejas (Hastorf 1993) sin la necesidad de incluir formas de organización que implicaran una jerarquización social. Las viviendas y espacios de producción fueron generados en la práctica de las negociaciones diarias de las personas, las cuales suministraron constantemente el potencial para generarlos (Hastorf 1993).

## **Agradecimientos**

Nuestra gratificación a los organizadores de las Jornadas de la Escuela de Historia por su invitación y atención tanto en la instancia de exposición como de publicación. A nuestro director Dr. Eduardo Berberían por auxiliarnos en todo el proceso de investigación al igual que a los investigadores y docentes del Laboratorio y Cátedra de Prehistoria y Arqueología.

## **Bibliografía**

Appadurai, A.

1989 La vida social de las cosas. Grijalbo. España.

Bourdieu, P.

2007 El sentido práctico. Siglo XXI Editores. Bs. As.

Brooks, R.L.

1993 Household abandonment among sedentary Plains Societies: behavioural sequences and consequences in the interpretations of the archaeological record. En *Abandonment of settlements and regions. Ethnoarchaeological and archaeological approaches* Editado por Cameron y Tomka: 178-187. Cambridge University Press. Cambridge.

González, A. R. y J. A. Pérez

1966 El área Andina Meridional. *Actas y Memorias del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas*. 1964: 241-265. Sevilla.

Guinzburg, C.

1976 El Queso y los gusanos: el cosmos, según un molinero del siglo XVI, Barcelona, Muchnik Editores.

Erickson, C

1994 Methodological considerations in the study of ancient Andean field systems. In *The archaeological of garden and field*. Ed Penn. Pennsylvania. Pp: 111-154.

Escola, P.

2004 La expeditividad y el registro arqueológico. *Chungara*. Volumen especial. pp 49-60. Chile.

Hastorf, C

1993 Agriculture and the Onset of Political Inequality Before the Inka. Cambridge University Press, Cambridge.

Korstanje, A

2005 La organización del trabajo en torno a la producción de alimentos en Sociedades Agropastoriles Formativas (Provincia de Catamarca, República Argentina). Tesis Doctoral en Arqueología. Facultad de Ciencias Naturales e IML UNT, Tucumán.

La Motta V M. Y M. B. Schiffer

1999 Formation processes of house floor assemblages. En *The archaeology of household activities*, P. Allison (Ed.), pp. 19-29. Routledge, Londres.

Lightfoot, K. G.

1993 Long-term developments in complex huntergatherer societies: recent perspectives from the Pacific Coast of North America. *Journal of Archaeological Research* 1: 167-201.

Manzanilla, L.

1986 Introducción. En *Unidades Habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*. (Arqueología, serie Antropología 76) Manzanilla (Ed.) Mexico: 9-18.

1990 Niveles de Análisis en el estudio de unidades habitacionales. *Revista española de Antropología Americana*. N° 20: 9-18.

Marcus, J and Ch. Stanish

2006 *Agricultural Strategies*. Costen Institute of Archaeology. University of California, Los Angeles.

Nuñez Regueiro, V.

1974 Conceptos instrumentales y marco Teórico en relación al análisis del desarrollo Cultural del Noroeste Argentino. *Revista del Instituto de Antropología*. N° 5: 169-190. Córdoba.

Quesada, M

2006 El diseño de las redes de riego y las esclas sociales de la producción agrícola en el 1° Milenio DC (Tebenquiche Chico, Puna de Atacama). *Estudios Atacameños* N° 13, pp 31-46.

Sampietro Vattuone, M

2001 Propuestas para un modelo climático del Formativo en el Valle de Tafí. Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Tomo 1: 173-180. Córdoba.

2002 Contribución al conocimiento Geoarqueológico del Valle de Tafí, Tucumán (Argentina). Tesis Doctoral en Arqueología (inédita). Facultad de Ciencias Naturales e IML UNT, Tucumán.

Scattolin, M. C

2004 Ms. Santa María antes del año mil: Fechas y materiales para una secuencia cultural. Ponencia presentada en el Taller Internacional de Arqueología del Noroeste Argentino y Andes Centro-Sur. Buenos Aires, 2004.